Me gusta mi soledad

Dibujo de Pilar González

Josefina Hernández Téllez

Yo no quiero casarme, ni arrejuntarme, ni nada que se le parezca. Sola estoy bien, vivo bien. No tengo que ajustar mis proyectos y mi rutina a una pareja. Esta decisión nació conmigo y fue madurando con el tiempo. Cuando era una adolescente siempre sentí que las relaciones de noviazgo me limitaban; todo era tan típico: el novio que te acompaña a tu casa, el novio que te va a ver a las siete, el novio que te va diciendo quién debe ser tu amiga y quién no. No pude llevar una relación por todo esto. Después, ya cuando los círculos se van ampliando conoces de todo y hasta por momentos llegué a pensar que sí, que había cuates diferentes que te permitían ser, pero no. ¡Vaya decepción!

Imagínate, aquellos que se dicen liberales, izquierdistas, progresistas, intelectuales, o como quieras llamarles, resultaron los peores, porque de una forma sutil y engañosa te sujetan, te quieren manipular. Claro, dirás que soy joven, que apenas tengo 26 años y que todo puede cambiar, que cuando me llegue el "amor" hasta de blanco voy a querer salir de mi casa. Pero quiero ser clara: no quiero vivir con nadie, me gusta mi soledad, mi soledad me permite ser independiente, sin compromisos sentimentales que te detengan en esta diaria lucha. Eso sí, no me cierro a la posibilidad de conocer y amar. Los hombres ofrecen mucho y muy valioso, pero hay que estar conscientes que lo que comienza, termina. No tengo por qué aferrarme y sabré concluir todo lo hermoso y bello que es el compartir.

No pienses que estoy traumada, no. Hasta ahora no he sufrido un maltrato o desilusión extrema que me hubiera amargado las ilusiones. No. Esto nace de mi realismo, de ver que a la gente le gusta engañarse, que es cobarde porque prefiere lo hecho antes de innovar, por conformistas y cobardes. Te repito: yo no quiero ser así, quiero siempre vivir, disfrutar, enriquecer y cuidar mi soledad.

Otras mujeres han elegido estar solas. Ser solas. Aunque al principio hayan sido lanzadas a una soledad no querida, al asumirla la han hecho suya. Y han alcanzado una estatura humana, han crecido a *otro modo de ser*. La mayoría solteras y divorciadas, pero también algunas casadas, han empezado a hacer "solitos", y hoy se paran en sus propios pies y van cada vez más lejos. Ya no son propiedad de nadie; son sus propias dueñas.

Han descubierto que la vida es ambivalente y está hecha de momentos; la soledad no se vive todo el tiempo de la misma manera, ni el amor tampoco. Por lo demás, es algo que se puede ir aprendiendo. Han encontrado, también, por el camino, a otras mujeres que a ratos las acompañan. Amistad femenina que, sin ser la salvación —porque no hay salvación—, es compañía y es espejo y es apoyo y es diálogo. Más libres, pueden amar, en vez de aferrarse desesperadas; buscan hombres de su tamaño. Y no esperan *todo* del amor. Y tú lectora, ¿de cuáles mujeres solas eres?

Si hoy, en esta época post-feminista, todavía hay mujeres que se quieren liberar, es necesario que comiencen por asumir y ejercitar su soledad. Es necesario dar ese salto sobre el precipicio. Es necesario atreverse a cruzar, solas, el desierto. La noche oscura del alma.

Y después, sólo después, está el gran premio. Y tal vez, también está el encuentro con el Otro.

¡MUJER!

Si yo fuera hombre, ¡qué hartazgo de luna,
de sombra y silencio me había de dar!
¡Cómo, noche a noche, solo ambularía
por los campos quietos y por frente al mar!

Si yo fuera hombre, ¡qué extraño, qué loco,
tenaz vagabundo que había de ser!
¡Amigo de todos los largos caminos
que invitan a ir lejos para no volver!

Cuando así me acosan ansias andariegas
¡qué pena tan honda me da ser mujer!

Juana de Ibarbourou (1895-1979)

[1] Estadísticas sobre el divorcio en México, en *fem* núm 71, p. 21.

[2] Frabetti, Carlo: "Contra el amor", en *El Viejo Topo*, Extra, No. 17, Barcelona, 1982.

[3] Cooper, D., *La Muerte de la Familia*. Editorial Paidós, Biblioteca Mundo Moderno No. 61. Buenos Aires, 1971.

[4] Foucault, M., *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores, México, 1976.

[5] *La Mujer en un Mundo Masculino.*